



DESPERTARES JOSÉ RAMÓN ALONSO

MOOCs

El acrónimo es horrible pero el contenido es impactante. MOOCs son las siglas de Massive Open Online Courses: Cursos En línea, Abiertos y Masivos. Muchos son gratuitos, o solo se paga si quieres un diploma o son muy baratos. Ha sido un fenómeno explosivo. En 2011 la Universidad de Stanford ofertó tres cursos gratis a cualquier persona con conexión a internet. Uno de ellos, sobre inteligencia artificial, atrajo a más de 160.000 estudiantes. Al año siguiente surgieron dos plataformas, se sumaron más universidades y el New York Times declaró 2012 «el año del MOOC». En 2014 ya había más de 400 universidades impartiendo MOOCs, entre las que estaban 23 de las 25 mejores de los Estados Unidos. El año pasado, el número de estudiantes se duplicó pasando de 16-18 millones en 2014 a 35 millones en 2015. Una serie de plataformas como Coursera, edX, Udacity y FutureLearn son los principales proveedores de MOOCs. Coursera es el líder con un 35% de la oferta y 17 millones de estudiantes en 2015, más de diez veces los del sistema universitario español. Estos proveedores han firmado acuerdos con cientos de instituciones para impartir cursos, entre las que están las universidades de Harvard, el MIT, Stanford, la Sorbona, Oxford y Salamanca. Los MOOCs están sirviendo como laboratorios docentes, para reclutar estudiantes, para complementar la docencia tradicional, llegar a estudiantes de todo el mundo, apoyar a minorías y discapacitados, actualizar a profesionales y formar personal en nichos de demanda.

Hay críticas también: el abandono es alto y los empleadores pueden desconfiar de una formación que apenas conocen pero ya no hay duda de que los MOOCs están cambiando el sistema, no sustituyen sino que añaden valor a la enseñanza tradicional.



blog: jralonso.es
Twitter @jralonso3